

LA EVASIÓN FISCAL LE CUESTA 360.000 MILLONES DE EUROS AL MUNDO CADA AÑO

El Correo
20 de noviembre de 2020

Según un informe de Tax Justice Network, cada año se pierde el equivalente al 8% del presupuesto para sanidad pública de los países desarrollados y el 52% del gasto sanitario de los países pobres.

La evasión fiscal les cuesta a los Estados más de 427.000 millones de dólares (casi 360.000 millones de euros al tipo de cambio actual) cada año, de acuerdo con cifras de la Tax Justice Network. Según los cálculos del informe que se ha hecho público esta mañana, la fuga impositiva es equivalente al salario anual de cerca de 34 millones de trabajadores del sector de la enfermería. Cada segundo, abunda el informe, se pierde el equivalente al sueldo anual de una persona dedicada a la enfermería.

De los 427.000 millones de dólares (casi 360.000 millones) que se pierden cada año a nivel global porque se van a paraísos fiscales, **las prácticas abusivas de las empresas multinacionales son responsables de la evasión de 245.000 millones de dólares (algo más de 206.000 millones de euros)**, mientras que el resto, 182.000 millones de dólares (153.000 millones de euros) corresponden a la evasión de personas individuales.

Según revela el informe de la Tax Justice Network, las corporaciones multinacionales pagaron miles de millones de dólares (y de euros) menos en impuestos de los que hubieran debido trasladando 1,38 billones de dólares (1,16 billones de euros, algo menos del PIB español) de sus beneficios fuera de los países donde los generaron y hacia paraísos fiscales, en los que los impuestos de sociedades son muy bajos o inexistentes.

Los evasores fiscales particulares pagaron menos impuestos de los debidos porque mantienen un total de más de 10 billones de dólares (8,2 billones de euros) en activos financieros en el extranjero.

Si bien son los países ricos los que más pierden en ingresos fiscales por los abusos que cometen los contribuyentes, la evasión tributaria tiene consecuencias mucho mayores en los países pobres. Los primeros pierden al año 382.000 millones de dólares (321.000 millones de euros), el equivalente al 8% de su presupuesto conjunto para sanidad. Los segundos dejan de ingresar 45.000 millones de dólares (casi 38.000 millones de euros), cifra que supone más de la mitad, el 52%, de lo que gastan en sanidad pública.

Los países pobres pierden en ingresos fiscales el equivalente al 5,8% del total de su recaudación tributaria como consecuencia de la evasión, mientras que en los países ricos sufren una merma media del 2,5% de su recaudación fiscal.

América del Norte pierde 80.000 millones de euros en impuestos, mientras que Europa deja de ingresar 155.000 millones de euros, cifras que equivalen al 5,7% y al 12,6% de sus respectivos presupuestos para sanidad pública. Mientras tanto, las mermas de ingresos tributarios que sufren América Latina y África son equivalentes al 20,4% y al 52,5% de lo que gastan en sanidad pública todos los años.

El informe achaca a cinco jurisdicciones la responsabilidad de la mayoría de la evasión fiscal que se produce en el mundo: las Islas Caymán, a las que se achaca el 16,5% de la pérdida global de ingresos impositivos, lo que equivale a casi 59.000 millones de euros; el Reino Unido, responsable del 10% de la merma de la recaudación fiscal global, es decir, algo más de 35.000 millones de euros; Holanda, con un 8,5% del total o más de 30.000 millones; Luxemburgo, con un 6,5% o cerca de 23.000 millones; y Estados Unidos, con el 5,53%, que supone la pérdida de ingresos tributarios por valor de 20.000 millones.

La Tax Justice Network lanza en su documento **tres recomendaciones para abordar la evasión fiscal a nivel global**. En primer lugar, la introducción de **un impuesto sobre el exceso de beneficios**, que se aplicaría sobre las multinacionales que están ganando mucho dinero durante la pandemia, como las empresas digitales. Se trataría de que esos beneficios fueran identificados, no a nivel nacional, sino global, para evitar que las empresas declaren menos ganancias de las que obtienen trasladándolas a paraísos fiscales. Para ello, además, se tendría que adoptar un método impositivo único a nivel global.

También aconsejan establecer un **impuesto sobre la riqueza** para financiar la respuesta a la covid-19 y hacer frente a las desigualdades que la pandemia ha exacerbado.

Y, por último, sugieren la creación de una **convención impositiva en las Naciones Unidas** para asegurar que existe un foro para la cooperación tributaria necesaria entre gobiernos.